

remonta la física moderna. Torricelli, su discípulo y toscano como él, inventa el barómetro. La Academia del Cimento, fundada en Florencia en 1657, es útil al desarrollo de los estudios naturales.

Descartes inaugura una nueva era para la filosofía: recomienda al hombre que dude, es decir, que no crea sino después de un detenido examen; que no se deje imponer por autoridades de ninguna especie; que solo ceda a la luz de la verdad: su *Discurso sobre el método* es el primer gran monumento de la lengua filosófica en Francia. Sus trabajos en matemáticas bastarían para labrar su gloria; perfeccionó el cálculo algebraico, aplicó el álgebra a la geometría, una y otra a la mecánica y la óptica, y todas a la astronomía. Gassendi, contemporáneo de Descartes, rejuvenece la antigua doctrina que hace proceder de los sentidos todas las ideas, apoyándola con nuevas pruebas.

En todos los países se enriquece la erudición: la cronología debe mucho a los trabajos del jesuita francés Petau y del irlandés Usseus; la crítica histórica y literaria al holandés Meursius, al alemán Gerardo Juan Vossius y a los franceses Andrés Duchesne y Sumaise. Holanda, Suecia é Inglaterra, tierras protestantes, se disputan el honor de servir de asilo a los filósofos y a los sabios perseguidos: esta munificencia es la principal gloria de la hija de Gustavo Adolfo.

El cardenal Richelieu había protegido las letras, pero solo cuando no se resentía su vanidad de autor ó su conciencia de sacerdote. La Academia francesa le debe sus estatutos: Voiture, Balzac y Vaugelas, que fueron individuos de ella, tienen su parte de gloria en los progresos de la lengua francesa. Pedro Corneille crea el arte dramático moderno: en 1636, antes de publicar el *Discurso sobre el método*, había escrito ya el *Cid*, y en los años siguientes, avanzando en la carrera en que se anunció por una obra maestra, publica los *Horacios*, *Cinna*, *Polyuctes*, la *Muerte de Pompeyo*, el *Mentor Rodoguna* y *Heracio*; después de 1661 no produce ya nada tan bueno: á Sertorio seguirán *Oton*, *Agésilao* y *Atila*. La comedia puede confiar ya en Moliere, que se ha establecido en París en 1658; las *Preciosas ridículas* son de 1659. Racine y Boileau tienen poco más ó menos la edad del rey, y su ilustración comienza á la vez; ambos marchan con títulos diversos por la senda de la inmortalidad. Bossuet y Bourdaloue son muy jóvenes aun en la carrera de la Iglesia. La cuestión del jansenismo inspira á Pascal en 1656 las *Provinciales*, que de un golpe levantan la lengua francesa casi al nivel de las antiguas. Arnaud y Nicole han fundado en Puerto Real una escuela de cartesianismo y de literatura, cuyos errores se compensan con las luces y virtudes de esta docta sociedad. Por su vida austera, el gran pintor Lesueur puede figurar al lado de tales nombres. Nicolás Pusino, su émulo, presenciara el nacimiento de la escuela francesa de Roma, de la cual es el más ilustre jefe.

Antes de estos maestros figuran los más célebres artistas de Flandes, Rubens, los dos Teniers y Van Dyck, á los cuales Holanda opondrá Rembrandt; tienen por contemporáneos á los jefes de la escuela sevillana Zurbarán y Velázquez, uno de los maestros de Murillo.

Los holandeses, los ingleses y los franceses se presentan en nuevos mares. Desde 1607 á 1616 los ingleses Hudson y Baffin descubren al Noroeste de América las dos grandes bahías que llevan sus nombres; los holandeses Lemaire y Schouten atraviesan cerca del estrecho de Magallanes, á lo largo de la Tierra del Fuego, el estrecho que ha recibido el nombre del primero, y doblan el cabo que se designó con el de Hornos, tomado de la patria del segundo. Por el Sur de Asia descúbrese una vasta región, á la cual se da el nombre de Nueva Holanda: es la parte más considerable del mundo oceánico. Los holandeses van á buscar principalmente las especias á las Indias orientales; sus colonias no son más que depósitos de comercio. Las tierras de la América del Norte situadas entre la Florida española y el Canadá, donde se habían presentado los franceses para el comercio de las pieles y la explotación de la pesca, sirven de refugio á todas las sectas religiosas perseguidas en Inglaterra: la fé y la libertad animan á esos nuevos pueblos, que por el trabajo de las

grandes plantaciones ó el comercio marítimo obtendrán grandes riquezas. Permanecen unidos á la metrópoli, pero resientense poco de los efectos de las revoluciones del continente. Ya están fundadas las más importantes de las trece colonias, cuna primitiva de la gran nación americana, y constituyen otras tantas pequeñas repúblicas independientes; la Carolina y la Pensilvania pertenecen á la segunda parte del siglo.

2.º 1661-1700. — Luis XIV gobierna: durante cincuenta y cuatro años Europa sentirá la influencia de su voluntad, de su ambición, de sus triunfos ó de sus errores, castigados por crueles reveses. Ministros, generales, hombres distinguidos de toda especie forman como un cortejo al gran rey, que sabe elegir los instrumentos de su gloria. Podemos decir que el reinado de Luis XIV fué una monarquía absoluta y dispendiosa, severa para el pueblo, hostil con el extranjero, apoyada en el ejército, en la policía y en la gloria del rey, pero templada por la necesidad de utilizar para la guerra y el impuesto el número y la fortuna de los súbditos.

Comienza por retirar su favor y entregar á los jueces al superintendente Fouquet, que debe á sus malversaciones una magnificencia superior á la del rey. Colbert llega á ser intendente general de hacienda, y muy pronto administrador de la marina y del comercio, erigiéndose por este título en protector de las bellas artes y de las letras: su ministerio es la más hermosa parte del reinado de Luis el Grande. Merced á él, Francia aumenta sus colonias en las Indias orientales y occidentales, así como en las costas de África. Louvois, ministro de la guerra, es menos importante, porque está dominado por el rey. La juventud del príncipe no basta para explicar su arrogante conducta con la corte de Roma por el insulto inferido al duque de Crequi, su embajador; enorgullecido con su título de rey, humilla más de una vez al mismo vicario de Jesucristo. El gobierno adquiere Dunkerque del rey Carlos II, que vende la conquista de Cromwell: emprende la construcción del canal de Languedoc; organiza una marina para combatir á los piratas de África, utilizándola para el comercio de las colonias; publica nuevos códigos y mejora todas las administraciones, sin olvidar la de justicia; Vauban fortifica las fronteras, y en las provincias se establecen fábricas y manufacturas. La capital se embellece, mientras la policía sabe hacer más segura y saludable la residencia en el país; erígese el palacio de los Inválidos; la columnata trazada por Perrault completa el Louvre. Versalles llega á ser digno del rey que le habitará; Mansart construye la fachada del palacio que da al parque y los jardines bosquejados por Le Notre; las aguas traídas de Mashy y un considerable número de estatuas de mármol y de bronce aumentan las maravillas de la naturaleza y del arte. Carlos Lebrun dirige el decorado de los palacios reales é inspira á los estatuarios.

Durante largo tiempo la guerra es una serie de triunfos: los franceses contribuyen á la victoria de San Gotardo, ganada por los alemanes contra los turcos; y no es culpa de ellos que Candía, la preciosa colonia de Venecia, no se libre de los golpes de la Puerta. Al morir Felipe IV, que solo deja un rey niño, Carlos II, España continúa una guerra desastrosa contra los portugueses; Luis XIV se apodera de Flandes; Condé, Turenna y Louvois han preparado la gloria del rey. Este, después de haber probado su fuerza en los mares en una reciente guerra contra los ingleses, no teme invadir la Holanda, en la que los hermanos Witt, ocupados en fomentar la marina y el comercio, han descuidado la construcción de defensas terrestres. La república, viéndose en peligro de muerte, se salva inundando sus hogares; los dos hermanos Witt, asesinados á pesar de su sincero amor á la libertad pública, dejan el puesto al joven Guillermo de Orange, de la casa de los estatúders, cuyo título recobra: la libertad de la patria justifica su ambición; reúne toda la Europa contra Luis XIV. Las tierras del imperio, sobre todo el Palatinado, el Franco Condado español y los Países Bajos, pagan por Holanda. Una parte de la Sicilia, agitada por las facciones, entrégase al rey de Francia; España apela á los holandeses, cuya escuadra, mandada por Ruyter, se mide con la de Duquesne en las mismas aguas de Sicilia. La guerra se extiende al elector de Brandeburgo, duque de Prusia, que tiene dominios cerca del Rin; y de

rechazo á Suecia, la cual puede amenazar, como aliada de Francia, las posesiones del elector en el Báltico. A pesar de la muerte de Turenna y de la retirada de Condé, Luis XIV es quien dicta á Europa las condiciones de la paz de Nimega, desastrosa sobre todo para España y honorosa para Holanda, que se conserva intacta.

Cuando se confiere á Luis XIV solemnemente el título de Grande en el Ayuntamiento (1680), deja ya de merecerle; Francia se halla en el punto culminante de la gloria; el despotismo del rey solo conducirá á su decadencia. El contagio del absolutismo se deja sentir de lejos entre los suecos, aliados de Francia; y no parece sino que Carlos XI ha querido igualarse á Luis XIV cuando en 1680 extendió la autoridad real mucho más allá de los límites que hasta entonces tuviera.

Injustas conquistas en plena paz, por las cuales Francia obtiene la importante plaza de Estrasburgo, hasta entonces ciudad imperial; y una acalorada discusión sobre la cuestión de regalía con el papa Inocencio XI, que en 1682 provoca la famosa declaración de la Iglesia galicana, redactada en cuatro artículos por el clero reunido y defendida por Bossuet, son los hechos culminantes con que se inaugura la segunda parte del gobierno de Luis XIV. La muerte de Colbert le deja en manos del canciller Le Tellier, de Louvois su hijo, ministro de la guerra, del jesuita Lachaise y de Mme. de Maintenon, muy poderosa sobre todo después de la muerte de María Teresa: Luis XIV, que solo tiene aun cuarenta y cinco años, busca en aquel nuevo afecto, profundo y grave, la felicidad de la vida privada. El bombardeo de Argel y el de Génova, y la humillante condición impuesta al dux, á quien se obliga á venir á implorar la clemencia del rey de Francia en su palacio de Versalles, son actos que no están conformes con los derechos de la guerra. El rey de Francia era menos generoso que el héroe de Polonia, el rey Juan Sobieski: aunque tenía motivos de queja contra la casa de Austria, Sobieski salvaba á Viena sitiada por los turcos en 1683; y á pesar de la ingratitud de sus conciudadanos, fué entre ellos el último que garantizó el orden, la libertad y la prosperidad pública. La revocación del edicto de Nantes, contraria á la justicia y á la humanidad, al obligar á los protestantes á salir á miles del reino, es contraria también á la sana política. Las potencias protestantes, sobre todo Holanda y Prusia, se aprovechan de estas faltas. La Santa Sede no agradece tanto rigor porque Luis XIV mantiene con demasiada insolencia el derecho á las franquicias de que goza su embajador en Roma. Para contener á Luis XIV en sus despoticas pretensiones, el estatúder Guillermo de Orange comienza á formar la nueva liga de Augsburgo; por una parte y otra se hacen preparativos; el estatúder dobla sus fuerzas cuando llega á ser rey de Inglaterra.

La revolución que costó la vida á Carlos I había sido una enseñanza perdida para los Estuardos; no habían comprendido que el país que les devolvía el trono deseaba instituciones liberales, la tolerancia religiosa para todos los cultos, excepto para el papismo, que así se llamaba al catolicismo en Inglaterra, y en el exterior una política verdaderamente nacional que asegurase la prosperidad de la Gran Bretaña. Los hijos de Carlos I no descuidaron la marina, que ya se desarrollaba por sí misma y que proporcionó á Inglaterra nuevas colonias importantes en las Indias orientales, en las Indias occidentales y en Africa; pero Londres sufre durante dos años los horrores de dos de las más terribles calamidades, la peste y el incendio. La desgracia del canciller Clarendon inaugura nuevas desgracias, de que el rey es responsable. El parlamento emprende la persecución contra los jesuitas, los católicos y hasta contra el mismo duque de York, hermano del rey. Del seno de la lucha parlamentaria surge una ley célebre, conocida con el nombre de *Habeas corpus*, que garantiza la libertad individual. Los dos partidos de la corte y de la patria se distinguen con las denominaciones de *torys* y de *whigs*: los primeros dominan; sofócase una conspiración en la sangre de Russel y del filósofo Sidney. El duque de York, á quien varios parlamentos han declarado incapaz para reinar, sucede entonces sin oposición á Carlos II, á cuyo hijo

natural no perdona Jacobo II y le condena al suplicio de los traidores cuando trata de destronarle; creyéndose fuerte con los actos de crueldad ordenados por el horrible jefe de justicia, Jeffreis, declárase francamente católico, se rodea de frailes y desprecia la cólera del pueblo. Su yerno, Guillermo de Orange, no necesita más que presentarse con un ejército para obtener la corona: Jacobo II no trata de resistir y huye de Londres. El trono, declarado vacante al principio, se otorga á la familia del estatúder, después de haberse determinado los derechos de los ciudadanos y los poderes de sus representantes, asegurando las garantías públicas y la prerogativa real, circunscrita por la declaración de los derechos de 1688.

Inglaterra y Holanda, que continua dejando poderes casi absolutos á su estatúder, ahora rey de la Gran Bretaña, el imperio, España y muy pronto el mismo duque de Saboya y Suecia, comunmente aliada de Francia, se conjuran contra Luis XIV. Jacobo II no sabe reconquistar su corona, aunque Escocia é Irlanda se arman en su favor y las escuadras de Francia combaten al servicio de los Estuardos. Incendio del Palatinado, ordenado segunda vez por Louvois: es un baldon para la memoria de este gran ministro, cuya muerte, ocurrida entonces, fué muy sensible. Su hijo Barbezieux no valía lo que el de Colbert, Seignelay, honra de la marina francesa. El mariscal de Luxemburgo obtiene en Flandes algunas victorias sobre Guillermo de Orange, el cual no se cansa de viajar desde Flandes á Irlanda, volviendo desde aquí al continente para defender su corona, protegiendo á los holandeses ó á los españoles. Los ingleses, vencedores en la jornada marítima de la Hogue, bombardean á Diepe y varios puertos franceses. A pesar de los triunfos del mariscal Luxemburgo, «el tapicero de Nuestra Señora», perdidos para Francia hácia el fin de la guerra, á pesar de las gloriosas campañas de Catinat en Italia, Luis XIV sacrifica lo que se ha conquistado ó confiscado, y firma los artículos de la paz de Ryswick, que distan mucho de valer tanto como los de Nimega: el príncipe de Orange queda reconocido por rey legítimo de Inglaterra. Luis XIV, que ha tenido la prudencia de querer la paz, acepta el testamento de Carlos II, rey de España, que lega toda su herencia al duque de Anjou, nieto del monarca francés; y esta aceptación, contraria á los intereses de Austria y á los compromisos que Luis XIV acababa de contraer con Inglaterra y Holanda, producirá una nueva guerra europea.

La casa de Austria no ha podido tomar una parte muy activa en la lucha contra Luis XIV, porque la guerra era incesante contra los turcos y la Hungría sublevada, objeto de las crueles venganzas del emperador Leopoldo. El príncipe Eugenio se cubre de gloria en el Danubio; la paz de Carlowitz humilla y debilita á la Puerta.

La paz, restablecida así en los dos extremos del mundo, en Occidente y Oriente, no se había perturbado aun de una manera grave en el Norte. En el inculto suelo de Rusia aparece por vez primera un gran hombre: es el czar Pedro, que no ha tolerado largo tiempo á un colega impotente, su hermano Ivan, y á una consejera ambiciosa, su hermana Sofía. El genovés Lefort le enseña á tener un ejército y una escuadra; sus viajes por Holanda é Inglaterra deben dotar á Rusia á la vez de las artes de la guerra y de las de la paz; la milicia de los strelitz, destrozada violentamente á su regreso, enseña á todos que es preciso obedecer, considerando como buenas las reformas con que quiere regenerar la nación. Conspira ya con Dinamarca y Polonia, que acaba de pasar á un príncipe sajón, contra el joven rey de Suecia, hijo de Carlos XI, cuyo genio emprendedor no se había reconocido aun. Entre los nombres de dos grandes príncipes absolutos, Pedro I y Luis XIV, el uno en la plenitud de su fuerza y el otro tocando á la decadencia, colócase el rey constitucional de la Gran Bretaña, que no sobrevive largo tiempo á la elevación al trono español de un príncipe de la familia de Borbon.

La segunda parte del siglo xvii, tan llena de agitaciones exteriores, es al mismo tiempo fecunda en trabajos pacíficos y producciones literarias: obras de ingenio y de razonamiento, elocuencia de la cátedra, historia, crítica, género epistolar,

todo reviste en Francia la forma del lenguaje mas puro y mas brillante. Si Pedro Corneille está ya casi exhausto, aunque debe vivir todavía veintitres años, en cambio se tiene todo el teatro de Racine, quien despues de algun tiempo de piadoso retiro agrega á sus obras maestras, inspiradas sobre todo por la antigüedad griega ó latina, *Ester* y *Atalia*, obras dignas del autor de *Polyuctes*. Las comedias de Moliere bastarian para la gloria de un siglo; son clásicas, como todas las grandes composiciones del género humano que sin ser imitadas de los antiguos toman de su belleza natural cierto sello de antigüedad. La crítica de las costumbres de la época y la crítica del arte recomiendan á Boileau. El teatro lírico de Quinault, que compartió sus triunfos con Lulli, el músico del rey, y las obras de Lafontaine, que solo á fuerza de estudio llegó á tener ingenuidad en sus fábulas, demuestran la variedad del espíritu francés. Un nuevo autor dramático, Regnard, se anuncia con el *Jugador*, al que seguirá muy pronto el *Distraído*. Los *Caracteres*, de La Bruyere, posteriores á las *Máximas* de la Rochefoucauld, son colocadas por Boileau al lado de las *Provinciales*. Las novelas de Mme. de La Fayette y las cartas de Mme. de Sevigne describen una gran época, en la que hubo tantas mujeres célebres, Mme. de Moteville, Mlle. de Montpensier y Mme. de Maintenon; por su gracia y su talento se puede citar tambien á Ninon de l'Enclos. Las *Memorias* del cardenal de Retz viven aun al lado de las obras históricas de Bossuet, que se inspiró sobre todo en la religion. El *Discurso sobre la historia universal*, la *Historia de las variaciones del protestantismo*, y la *Política sacada de la Santa Escritura*, compuestas durante la educacion del Delfin, fueron escritas para gloria del pueblo judío, precursor de los cristianos, para la defensa de los dogmas y en provecho del poder absoluto de los reyes, ministros de Dios sobre la tierra. Si Bossuet defiende la religion anglicana, tambien continua con el sabio Arnaud, contra Claudio y Jurieu, la guerra del catolicismo contra la religion reformada; igualase á Bourdaloue en los sermones, y aventaja á Flechier en la oracion fúnebre: la muerte del gran Condé le ofrece una ocasion para alcanzar su último triunfo en el púlpito. Los primeros trabajos de Massillon anuncian menos vigor, pero ha difundido todas las gracias de la dccion en una moral dulce, sensible y penetrante. El espíritu de polémica arrastra demasiado léjos al obispo de Meaux en su lucha contra las *Máximas de los santos*: Fenelon se somete humildemente á la condena pontificia. El preceptor del duque de Borghona se hará objeto de persecuciones de otro género por su obra *Telémaco*.

Al fin del siglo produjéronse obras menos notables, pero que han gozado de una especie de popularidad: son los trabajos semi-históricos y novelescos de Saint Real, las *Revoluciones de Portugal y de Suecia*, de Vertot, los *Oráculos y los Mundos*, de Fontenelle. La Academia francesa dió fin en 1694 á su *Diccionario*, comenzado en 1635, y para fijar la lengua pudo aprovechar grandes producciones del siglo. Bayle publicó en 1697, en Rotterdam, su *Diccionario histórico y crítico*, sábia compilacion en que una elocuencia rica y profunda se mezcla á menudo con una crítica parcial y una filosofía demasiado atrevida. La escuela de Puerto Real se habia limitado á recoger las lecciones mas limitadas de Descartes, las cuales aplicaba á la gramática, á la lógica, á la moral y á la direccion de los estudios. Malebranche, profundizando el cartesianismo, habia encontrado la filosofía de Platon, á la cual reunió la teología de los primeros siglos cristianos: es el mejor escritor de todos los metafísicos modernos, sobre todo en su obra *Investigacion de la verdad*; su arte, su talento y su saber están en su entusiasmo.

Mas activa que la Academia de inscripciones, que no ha producido casi nada hasta 1700, la Academia de ciencias, instituida tambien por Colbert en 1666, se consagró al punto á útiles trabajos. En su seno figuran dos extranjerios, el astrónomo Cassini y el físico Huyghens, que con sus cálculos destruyó la teoría de los torbellinos y el mundo de Descartes, perfeccionó los relojes y presintió la atraccion universal.

La Academia de Londres, nacida en tiempo de Cromwell y llamada Sociedad Real por Carlos II, se ocupa sobre todo

en física y matemáticas. Los ingleses cultivan entonces todos los conocimientos humanos: es la época de la audaz filosofía de Hobbes, de las meditaciones políticas y de la proscripción de Sidney; de los trabajos históricos de Clarendon; de las sátiras de Rochester, cortesano sin pudor, que á causa de sus desórdenes murió á los treinta y tres años; de las poesías de Denham, que se distinguió sobre todo en el género descriptivo; de Roscommon, hábil traductor del gusto mas puro; de Waller, que ha ensalzado en magníficos versos á Carlos II y á Cromwell; y de las producciones dramáticas de Otway, en un principio actor, al que los ingleses colocan en primer lugar despues de Shakspeare. Milton no fué célebre durante su vida sino como folletinista y publicista; sus primeros ensayos poéticos fueron mas entretenidos que profundos; la posteridad casi ha olvidado en él al valeroso y perseverante defensor de las ideas de libertad que le exaltaron sobre el fanatismo, y apenas se conoce su elocuente prosa que revela su brillante imaginacion y su sana razon. El *Paraiso perdido*, dictado por el poeta ciego á su mujer y á sus dos hijas, que participaban de su pobreza y su soledad, y que se vendió solo por algunas libras esterlinas, es una de las mas grandes glorias de Inglaterra. La poesía se sostiene despues de él: Drigden, que se parece á Milton por el talento, merece las censuras de versatilidad política y de venalidad de que fueron objeto los mas de los poetas contemporáneos de Carlos I, de Cromwell, de Carlos II y de Guillermo de Orange. Sin embargo Drigden no supo agradar al señor del día hasta lo último, y murió en la indigencia. Guillermo no perdonó al poeta, que habia comenzado por ensalzar á Cromwell, que se hiciera católico en tiempo de Jacobo II. La reputacion de Adison comienza con un poema, pagado por el rey Guillermo: la inmoralidad gusta en los libros lo mismo que en el teatro.

El inglés Locke desde 1686 á 1690 analiza el Entendimiento humano; busca los elementos de las ideas generales, y explica por la sensacion todo el sistema de las facultades de la inteligencia y de los diversos géneros de conocimientos, exponiendo los principios constitucionales de 1688. Newton publica en 1687 sus *Principios matemáticos*, revelando á los hombres la ley mas grande del mundo, la ley de la atraccion universal. El invento del cálculo diferencial se atribuye á la vez á Newton y á Leibnitz; los hermanos Bernonilli, Juan y Jacobo, naturales de Basilea y asociados á fines del siglo á la Academia de ciencias de París, han perfeccionado este nuevo análisis. Los estudios de Leibnitz tienen una extension inmensa; en metafísica es el fundador de la escuela alemana; su nombre figura en las listas de los teólogos, de los publicistas, de los jurisconsultos, de los eruditos y hasta de los compiladores de crónicas y antigüedades: es el escritor que mas honra la literatura germánica, aunque haya escrito tambien en francés.

Italia no tiene tantos nombres célebres, como no sea en las ciencias exactas y naturales: el secretario de la Academia florentina *del Cimento* publicó en 1667 los resultados de los estudios de varios sábios. Nani, que no carece de luces políticas, continua los anales de Venecia desde 1613 á 1617.

En España, Solís deja la poesía y el teatro por la historia; la *Conquista de Méjico*, parcial para los conquistadores, está escrita con talento.

La Holanda, patria literaria de todos los escritores perseguidos en su país, especie de torre de Babel, donde se imprimen obras en todas las lenguas, tiene entonces su pensador original, el autor de la doctrina del panteísmo, el judío Espinosa, discípulo de Descartes, como lo eran Malebranche y Leibnitz, que no deducian los mismos principios de consecuencias semejantes.

El arte tipográfico ilustra á varias familias de Leyde, de la Haya, de Utrecht, de Rotterdam y de Amsterdam; los Elzevir, que son los mas célebres, han publicado diversas colecciones clásicas. Inglaterra posee la magnífica imprenta con que el arzobispo Sheldon enriqueció á la universidad de Oxford; las prensas del Louvre produjeron antes de 1700 la coleccion de los historiadores bizantinos; la tipografía del Vaticano presta pocos servicios; los Aldos no tienen sucesores en Italia.

CRONOLOGIA

1600

España y Holanda.—Las ciudades marítimas de Flandes, que se arruinaban por las continuas hostilidades en los Países Bajos, toman la ofensiva contra las Provincias Unidas. Las costas bálticas son devastadas por los marineros de Nieuport y de Dunkerque. Mauricio de Nassau emprende con dos mil ochocientos barcos el ataque de Nieuport, que el archiduque Alberto viene á defender. Dos combates en el mismo día: el primero es ganado por los españoles, que despues pierden seis mil hombres y su artillería; pero Mauricio no puede penetrar en la ciudad.

Francia.—Complot del mariscal Biron. — Por un tratado celebrado en París, el duque de Saboya debe restituir á Francia el marquesado de Saluces (febrero), y habiéndose negado á ello, Enrique IV manda invadir sus Estados. — Contrae matrimonio con María de Médicis (diciembre). — Publicase el *Teatro de agricultura y cultivo de los campos*, de Oliverio de Serres.

Francia y Turquía.—Algunos voluntarios franceses, á las órdenes del duque de Mercœur, defienden cierto tiempo, en nombre de Rodulfo II, la ciudad de Canizza contra los turcos.

Italia.—El calvinista y neoplatónico Giordano Bruno es quemado en Roma como panteísta.

1601

Inglaterra.—Tentativa de insurreccion del conde de Essex en el mismo Londres: es ejecutado (19 febrero). — En la costa india de Malabar se establecen factorías para el comercio de especias.

Dinamarca.—El astrónomo danés Tycho-Brahe muere en Praga, siendo favorito del emperador Rodulfo II. Ha redactado con su discípulo Kepler, natural de Sajonia, las Tablas rodolfinas.

España.—A petición de los flamencos, Alberto de Austria da principio al sitio de Ostende, única gran ciudad marítima de Flandes que seguía haciendo armas contra los españoles desde el principio de la guerra de la Independencia (5 de julio). El sitio durará mas de tres años, y todas las potencias de Europa se interesarán en aquella gran lucha: los italianos, los españoles y los flamencos contribuirán al ataque; los franceses, los ingleses, los alemanes y los holandeses á la defensa.

Francia.—Por un nuevo tratado celebrado en Lyon, el duque de Saboya cede Bresse, Bugey y Val-Romey, á fin de conservar el marquesado de Saluces. Es la única conquista territorial del reinado de Enrique IV, y aun debida á un

cambio. — El marqués de Rosny (Sully) es nombrado gran maestre de la artillería.

1602

Austria.—Por la última renuncia de Segismundo de Bathori, la Transilvania pasa al emperador Rodulfo, que no sabe hacerse amar de sus nuevos súbditos.

Escocia.—Jacobo VI prohíbe á los nobles el derecho de venganza: podrán exigir la reparacion de las injurias por las vias ordinarias de la justicia, en vez de vengarse por su propia mano.

Francia.—Conspiraciones de varios señores, estimulados por España. El mariscal de Biron es condenado á muerte y ejecutado (julio). — Se organiza la explotacion de las minas.

Holanda.—Se crea una compañía nacional llamada de las Indias orientales, que recibe un privilegio exclusivo de veinte años: á la terminacion de cada plazo se renovará este privilegio.

Italia.—Inútil tentativa del duque de Saboya contra Ginebra (diciembre).

Suiza.—Los grisones hacen un tratado de alianza perpétua con Berna, como en 1600 con la república del Valais.

Turquía.—Las galeras de Malta prosiguen durante diez y ocho años la lucha agresiva contra los musulmanes en las costas de Africa, del Asia menor, Grecia y Morea.

1603

Alemania.—Se renueva la liga entre los protestantes.

Inglaterra.—Muerte de la reina Isabel (3 abril). — El gran poeta inglés Shakspeare se halla entonces á la mitad de su carrera, habiendo dado ya al teatro varias de sus obras maestras. — Advenimiento del rey de Escocia Jacobo VI, hijo de María Estuardo, de treinta y siete años, que toma el título de Jacobo I y procura conservar el culto anglicano. Las coronas de Inglaterra y Escocia quedan unidas; pero Escocia se gobernará como un reino particular. — Shakspeare da el *Hamlet*.

Austria.—Moisés, jefe de los zeklers, se pone á la cabeza de los transilvanos sublevados contra Rodulfo, y ocupa la ciudad principal Alba Julia ó Weisemburgo sobre el Maros: muere combatiendo á los imperiales.

Francia.—El rey vuelve á llamar á los jesuitas (setiembre); pero el parlamento deja trascurrir cuatro meses sin registrar la orden. En la corte habrá siempre un jesuita para responder de la conducta de sus cofrades: el primero designado es el P. Coton, que llega á ser confesor del rey. — En el Puente Nuevo,

que no se concluirá hasta 1604, se comienza á colocar la bomba llamada Samaritana, que debe conducir las aguas del Sena á los edificios del Louvre y de las Tullerías.

— Muerte del francés Viete, que es como creador del álgebra moderna.

Italia.—El senado de Venecia prohíbe edificar nuevas iglesias sin permiso expreso.

Turquía.—Precoces achaques, consecuencia de una vida desordenada, apresuran la muerte del sultan (diciembre): deja por heredero á un joven de 15 años, Achmet I, que revela todas las cualidades de un gran príncipe.

1604

Inglaterra.—El rey, al que Enrique IV llamaba maese Jacobo, discute teología con los puritanos en las conferencias de Hamton Court. — Paz con España (agosto).

Austria.—Los transilvanos, sostenidos por una parte de Hungría, eligen por jefe contra Rodulfo á un noble húngaro llamado Estéban Botokai, de religion protestante.

España.—Miguel de Cervantes Saavedra comienza á publicar su inmortel novela *Don Quijote de la Mancha*, que debia desesperar y derribar á los golpes de la sátira mas fina y del mas gracioso ridículo á los falsos caballeros de su época. La segunda parte se publicó diez años despues.

España.—Al cabo de tres años, cuando por ambas partes se han ocasionado inmensas pérdidas de hombres y dinero, la plaza de Ostende es tomada por el español Espinola (21 setiembre); pero poco despues las tropas españolas se sublevaron por falta de paga. El archiduque Alberto se ve precisado á entregarles rehenes, una plaza y dinero. — El gobierno de España no impide á los holandeses penetrar en las Molucas, uno de los mas ricos establecimientos de Portugal.

Francia.—Complot de la casa de Entragues y del conde de Auvernia. — Los oficios de la magistratura y de la hacienda pueden llegar á ser hereditarios, mediante el pago de un derecho anual.

Italia.—El gran duque Fernando I principia en Florencia la construccion de la capilla real de los sepulcros.

Mogoles.—El emperador mogol de la India, Akbar, que reinaba hacia cuarenta y ocho años en el país que se extiende entre el Indo, los montes Himalaya, el golfo de Bengala y el Dekkan, pierde su gran visir Aboul Fazel, víctima de un asesinato. Fazel tenia el encargo de redactar en persa una historia de su reinado. Tambien muere la madre de Akbar.

Rusia.—Las desconfianzas y

crueldades de Boris Godunow, que alcanzan á todas las clases de la nacion, favorecen las miras ambiciosas del fraile Otrepief-Gregori, que apoya á un falso Demetrio, ó hermano de Fedor. Con la esperanza de establecer el rito latino en Rusia, los polacos le proporcionan un ejército contra Boris. Tambien le prestan igual auxilio los cosacos del Don.

Suecia.—Carlos de Sudermania, explotando el ódio de los protestantes contra Segismundo, le hace destituir solemnemente y ocupa el trono á los cincuenta y cuatro años (febrero-marzo). Segismundo no reina ya sino en Polonia. — Guerra entre los dos países.

1605

Inglaterra.—La debilidad y el celo anglicano de Jacobo I inspiran á varios católicos el proyecto de la conspiracion de la pólvora (noviembre): el rey, la familia real y el parlamento debian perecer en el edificio que se iba á volar por medio de una mina. Descubierta el complot, los culpables son ajusticiados y se expulsa á los jesuitas.

Austria.—Estéban Botokai obtiene de la corte otomana la confirmacion del título de príncipe de Transilvania, que le dieron los Estados, y el de príncipe de Moldavia y de Valaquia, el cual debe á los triunfos de sus armas (noviembre).

Francia.—Trabajos en el canal de Briare para poner en comunicacion por medio del Loing el Sena y el Loira, Paris y Orleans. — Creacion del periódico el *Mercurio francés*.

Italia.—Causas de la cuestion empeñada entre el nuevo papa Pablo V y la república de Venecia: 1.º la prohibicion del senado de construir iglesias sin su permiso; 2.º derogacion del derecho que tenían los eclesiásticos para poder comprar bienes inmuebles; y 3.º la prision de dos sacerdotes acusados de varios crímenes, en virtud de una orden del consejo de los Diez.

Mogoles.—Muerte de Akbar: habia protegido las artes, las ciencias, la industria y la agricultura. Transcurrirán cincuenta años antes que los mogoles de la India vuelvan á tener un jefe tan ilustre.

Rusia.—Boris no resiste el ataque del falso Demetrio y pierde la vida (13 abril). Su hijo y su viuda reciben la muerte tambien (junio). El nuevo czar entra en Moscou, donde se le corona (julio): ha obligado á la madre del verdadero Demetrio á reconocerle por hijo.

1606

Inglaterra.—Pablo V prohíbe á los católicos de Inglaterra prestar el juramento de fidelidad al rey, que lleva consigo la condena-